



▶ 1 Marzo, 2017

Los lupuleros optan por los sedaceros individuales, salvo en pequeñas fincas

◆ Una firma de biomasa propone la construcción de un prototipo en colaboración con la ULE

A. DOMINGO | REDACCIÓN

Los lupuleros leoneses se inclinan por los secaderos individuales frente a la iniciativa de la multinacional Hopsteiner de construir tres grandes centros de secado en las zonas de producción de la provincia. Así quedó de manifiesto en una asamblea de Lúpulos de León, Sociedad Agraria de Transformación (SAT), que renovó los estatutos, abrió el proceso para renovar sus cargos directivos y abordó las posibilidades de renovación tecnológica de los centros de secado, uno de los requisitos para mejorar la calidad de esta materia prima, responsable del sabor de la cerveza.

Sin embargo, los cultivadores no cierran la puerta a que se construya un secadero comunitario para las pequeñas explotaciones, que podría ubicarse en las mismas instalaciones que la multinacional estadounidense posee en Villanueva de Carrizo. Es allí donde más pequeñas explotaciones se concentran. Para el pequeño agricultor para las que la construcción de nuevos secaderos resulta más gravoso que para otras plantaciones, más dimensionadas. Este secadero colectivo servirá para recuperar las pequeñas explotaciones y estudiar las ventajas que ofrece este tipo de instalación frente a la individual. La experiencia de su funcionamiento y los precios, así como el papel de la SAT en este tipo de instalaciones, podría hacer cambiar la opinión que hoy impera entre los agricultores, mayoritariamente a favor de las instalaciones individuales, manifestaron fuentes de Lúpulos de León.



Imagen de archivo de un secadero de lúpulo de Gavilanes de Órbigo. JESÚS

La prioridad

Los productores cambiarán de forma inmediata a un sistema de secado por calor indirecto

El ahorro

El uso de biomasa supone un ahorro estimado del 40% con respecto al empleo de gasoil

En lo que se refiere a la renovación de los secaderos, los cultivadores consideran urgente que las instalaciones cuenten cuanto antes con la tecnología que proporcione a la flor calor indirecto —manteniendo su calidad—, operación que no supone una gran inversión, dejando para adelante la obra civil del nuevo secadero de la explotación y sin perjuicio de que se cuente con alguno de tipo colectivo.

CAMBIO DE COMBUSTIBLE

Así, los productores ya han recibido ofertas de tres empresas para proceder al secado median-

te biomasa o gas. En la actualidad, esta operación, en la que se emplea gasoil como combustible, supone un 60% del coste de producción. Las dos firmas que proponen el uso de biomasa señalan que este combustible puede suponer un ahorro del 40% frente al que se utiliza ahora. También el gas supondría un menor gasto y un calor limpio, según los responsables de la firma que se ha ofrecido.

Una de las empresas ha propuesto la construcción de un prototipo en colaboración con la Universidad de León, tomando como modelo los secaderos que se emplean en Alemania.

Isidoro Alonso, único candidato a presidente de los cultivadores

El que ha sido hasta ahora presidente de la SAT Lúpulos de León, Isidoro Alonso, repetirá en el cargo después de que ayer se cerrara el plazo de presentación de candidaturas a los órganos de gobierno del grupo de productores. Alonso renueva, sin embargo, el resto de los cargos, para los que ha elegido «gente joven, que vive exclusivamente del lúpulo», en una apuesta por «la investigación de nuevas variedades, la renovación de los secaderos y la autorización de materias activas para el tratamiento de las enfermedades».

En este aspecto subrayó que los lupuleros españoles «competimos en desventaja frente a los de países como Alemania, ya que aquí sólo están aprobadas seis, frente a las 15 o 20 que pueden emplear». Los cargos se proclamarán el día, en una nueva asamblea.

La organización de la SAT se completa con la elección de los vocales comarcales, cuyos nombres ya se conocen y representan a las zonas de Carrizo, Benavides, Astorga-Villoria de Órbigo y otras comarcas.

El cambio estatutario se produce «después de 30 años» y redefine el objeto social de la SAT: frente a la exclusiva concentración de oferta para su venta, incluye ahora la transformación, la promoción, los convenios de investigación, así como el establecimiento de normas de producción y procurar medios técnicos. Contempla además los derechos y obligaciones de los socios, así como las normas disciplinarias.